







CONQUITIS, GRIETOS, CARROS, etc. RESFRIADOS, TISIS, etc. GOTAS LIVONIENNES (Gouttes Livoniennes) de TROUETTE-PERRET. Con CREOSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA y BALSAMO de TOLU.

PLATA MENESES. Importante adelanto en nuestra industria. Es el metal blanco puro que empleamos para toda la fabricación de objetos para iglesias y servicios para mesa.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA. Periódico de señoras y señoritas.—Año XLIII. La proximidad de un cambio de estación, que implica la necesidad de renovar las prendas de vestir, crea para las señoras todas y especialmente para las madres de familia, la precisión de inspirarse en una publicación que, como LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA tiene por misión poner al alcance de sus suscriptoras el arte de vestir con gusto y economía.



NO MAS TISIS PASTILLAS DE BELMET. Remedio pronto y seguro contra toda clase de toses rebeldes, y en especial contra la tisis. Las admirables curaciones obtenidas en los 16 años que hace que se conocen, con aumento constante en su venta, son su mejor recomendación.

LOCAL. Se desea uno espacioso en sitio céntrico y propio para establecer una industria.

REVISTA DE ESPAÑA. Esta notable publicación, que cuenta diez y siete años de existencia, ve la luz pública los días 10 y 25 de cada mes, en cuadernos de 160 páginas, ó más cuando lo exige la indole de los trabajos coleccionados. PRECIOS DE SUSCRICION. Madrid: un mes, 4 pesetas; tres meses, 11; seis meses, 22; un año, 40.

ESPAÑA SUS MONUMENTOS Y ARTES.—SU NATURALEZA É HISTORIA. Obra escrita por los señores D. Emilio Castelar, D. Pedro de Madrazo, D. Manuel Murguía, D. Francisco Pi Margall, D. Pablo Piferrer, D. José María Cuadrado, etc., con un prólogo de D. Antonio Cánovas del Castillo. EDICION DE GRAN LUJO. Profusamente ilustrada con ricos grabados, grabados al boj, dibujos á pluma, holiografías y cromolitografías, reproducción del natural de los tipos característicos de España.

ENFERMEDADES SECRETAS. Consulta todos los días de 2 á 4 de la tarde, EDUARDO ROMEO, Santa Catalina 14 principal, Zaragoza. A. ROMERO A. 10, Capellanes, 10. 100 pianos y armonios para elegir, en todos precios y de las mejores fábricas conocidas.

DINERO DIRECTO. En el acto á las clases activas y pasivas. Estrella, 8, pral. izquierda. IMPRENTA DE EL CORREO. Se hace toda clase de trabajos tipográficos.

SOLUCION CASES DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL. Premiado en la Exposicion Farmacéutica Nacional. Unica aprobada y recomendada por la Real Academia de Medicina y demás corporaciones medicas, que la recomiendan eficazmente como el más poderoso de los reconstituyentes, para los casos de debilidad general, clorosis, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., sustituyendo con ventaja á la de COIRRE.—Al por mayor, Sres. Aviñó y Cases, plaza de la Lana, 4.—Barcelona. En Alicante: farmacia de D. Francisco Aguiló, Mayor, 61.

A LAS SEÑORAS. El sábado 10 del corriente se inaugurará la nueva tienda titulada Colonia Americana, Calle Mayor, 76 y 78, esquina á la de la Casa. El dueño de este elegante establecimiento suplica é invita á las señoras no compren ningún género de Lanas, Lencería y Ropa blanca sin ver antes los excelentes surtidos y precios baratísimos que hará esta casa. Cerrado los Domingos.

LA ESPECIAL FABRICA DE LICORES FINOS Y SUPERIORES DE JUAN DIAZ. Teresa Gil, 31.—Valladolid. Los productos de esta fábrica han obtenido 17 premios en las varias exposiciones que se han presentado, tanto nacionales como extranjeras.

HOTEL IMPERIAL. ANTIGUA CASA DE DELMONICO. Núm. 3 Este, Calle 12 y Quinta Avenida NUEVA-YORK. De este pequeño palacio, decorado con gusto artístico, se ha hecho cargo el dueño del Everett House de Saratoga, quien ofrece á sus amigos y constantes favorecedores espaciosas habitaciones ricamente amuebladas, con cuarto de baño en cada una de ellas.

HOTEL ESPAÑOL É HISPANO-AMERICANO. Núms. 116 y 118 W. 14th St. (Cerca de la Sexta Avenida) NUEVA-YORK. Este Hotel, el más grande, mejor amueblado y más aristocrático en su clase en Nueva-York, tiene comodidades para alojar cien huéspedes; con espaciosas habitaciones para familias; hay elevador. Los agentes de este Hotel estarán en los muelles á la llegada de todos los vapores de las Antillas y de Europa, para conducir á los señores viajeros con sus equipajes al hotel.

9 Mayo) FOLLETTIN DE «EL CORREO.» (f. 182) DOMBEY É HIJO. y sintió que las piernas le flaqueaban, que corría sudor frío por su frente, y sin resolución para afrontar el peligro que á su entender le amenazaba, abrió un balcón para lanzarse á la calle. Se asomó, la altura era tal, que del salto no quedaría bien parado. Retrocedió, dominado por invencible terror; ya se creía descubierto, ya creía que le arrancaban la máscara y cada uno de los golpes que resonaban en la puerta, era una nota en crescendo que estremecía su corazón.

do esperar y recibir visitas tan brusca é inesperada; la vista de su rival le hubiera dominado, y aunque la emoción había pasado, no sentíase por eso ni menos arrepentido de su crimen, ni menos dispuesto á soportar los cargos que Dombey le hubiera hecho, aunque como cumplido gentleman, en términos inescusables é irrefutables. Veía que la mina, con tanto cuidado y perseverancia preparada contra otro, reventaba en daño suyo, á causa de su adicción y su confianza en la buena estrella que de antemano le favorecía. Había sido desdefinado, aplastado con el pie como una víbora por aquella mujer degradada por él para hacerla objeto caprichoso que sus brutales deseos satisficiera: se hallaba envuelto en sus propias redes, burlado, desdefinado y corrido. A este terror sucedía otro mayor; así que pasó algunos momentos recorriendo aquellas para él desconocidas calles. A cada momento se creía seguido por asesinos pagados que á la vuelta de cualquiera esquina darían buena cuenta de sus días. Volvía dominado por el terror la cabeza cada cuatro pasos, sin que hubiera nada de alarmante en cuanto terreno quedaba detrás. Abandonando sus primeros proyectos de pasar á Italia, acariciaba el pensamiento de tomar á la vieja Inglaterra, en cuyas leyes encontraría siempre una protección que no proporcionan á sus ciudadanos los códigos de otros países. Italia, la patria de los bravos, podía muy bien suministrar á sus enemigos brazos armados de uñales que le impedirían volver á las orillas del Támesis. La idea de volver á la patria le sedujo dominándole por completo. —Allí estaré más seguro por todos conceptos— se decía— allí me encontraré al abrigo de toda persecución, mucho más que en estos que desconozco por completo. Y si me encuentro con él algún día, le encontraré probablemente cuando haya desaparecido su maldita cólera y no estaré allí solo; no me faltará un alma que me comprenda, un amigo

que me consuele y me sostenga... Allí, al menos, no podré ser cazado como un ratón. El nombre de Edith acudió á su memoria y se crisparon sus puños. Paseándose á lo largo de las murallas ó de los hoteles, apretaba los dientes murmurando imprecaciones, jurando hallarla aunque le costara gran trabajo. Así, andando de un lado para otro, hallóse cuando menos lo esperaba á la puerta de una posada. Todo el mundo estaba acostado, pero al sonido de la campanilla que hizo sonar, apareció un hombre con un farolillo en la mano. Pidióle que proporcionara un coche para salir de París; el posadero accedió; cerróse el trato y arreglóse todo para satisfacer los deseos del ex gerente. En tanto preparaban el coche, salió á dar una vuelta por aquellos alrededores, alejándose insensiblemente de la morada hasta el punto de olvidarse del coche que había pedido, del posadero y de la realización de su deseo, cuando el ruido de las campanillas, el rodar de un carruaje y la voz agudada de un postillon envuelto de pies á cabeza en un ropaje de paño grueso, le sacó de su abstracción. —¡Calle!—dijo la voz—¿está usted aquí? —Sí. —Pues no ha andado usted poco, á pesar de lo oscuro de la noche. —¡Pchst! Cada uno hace lo que más le agrada. ¿Había encargado algún otro coche ú otros caballos en la posada? —¡Voto á...! ¿Quién iba á hacer tales encargos á estas horas? No hay nada de lo que suponeis, caballero. —Bueno, bueno; acerca el coche... Oye, yo tengo mucha, muchísima prisa. ¡Cuántas leguas podría hacer por hora! Cuanto más corras, mayor será tu propina... ¡Arrea! —Hip, hip... Yee, yee—gritó el postillon por única respuesta. Y lanzados al galope los caballos, sumergióse el carruaje en una nube de polvo y en un ruido in-

furnal; ruido conforme con los sentimientos del fugitivo, cuyo deseo devoraba todo el espacio. En tanto, las casas, los árboles, el cielo y el espacio desaparecían rápidamente ante sus ojos, sus pensamientos recorrían todo el tiempo pasado en casa de Dombey. El primer matrimonio de éste; la pasión que le inspirara su mujer primera; sus deseos no cumplidos; sus aspiraciones no realizadas. Luego la aversión que le inspirara Pablo, el pequeño Pablo; el orgullo de su principal, que cifraba toda su dicha, toda su ventura en aquel hijo que perdiera cuando menos lo imaginó. La antipatía sentida contra la dulce, la angelical Florencia. El amor brigado después por Edith, las escenas ocurridas antes de sacarla del domicilio conyugal. Todo esto, aumentado por la fantasía, coloreado por los tonos caprichosos de la imaginación, rugía en su mente, tomaba cuerpo, vida y desaparecía rápidamente para reaparecer al poco tiempo con tonos diversos, con colores varios, con caracteres diferentes. A los nombres de Dombey y Edith, acompañábalos de maldiciones horribles á expresión del odio que por los dos sentía... ¡Y sin embargo huía de ellos! De pronto creyó escuchar detrás el ruido de un carruaje que avanzaba con igual velocidad que el suyo. Sin darse cuenta de lo que hacía, sacó la cabeza por la portezuela, gritando al postillon: —¡Paral! A este grito, caballos, carruaje y conductor, quedaron fijos en el suelo. —¡Mil diablos!—gritó el postillon.—¿Qué se os ofrece? —¡Chist! Escucha. —¿El qué? —Un ruido... —¿Te estás quieto, maldito?—gruñó el postillon á un caballo que sacudía los casacaes.—¿Qué ruido, señor?